CRECIMIENTO ECONOMICO. TRANSFORMACIONES SOCIALES  
Intro: durante la dictadura franquista podemos distinguir dos fases en la economía, la primera de 1939-19950 caracterizada por el estancamiento económico y la autarquía. Las causas fueron el aislamiento internacional y las distribuciones por las guerras (disminución de la mano de obra especializada, destrucción agrícola, industrial y de infraestructura de transporte y pérdida de divisas). Estas medida produjeon a corto plazo hambre y miseria en los españoles y a largo plazo consolido una economía poco competitiva.

Desarrollo:   
Para conseguir la autosuficiencia económica (autarquía) se fomentó una política económica que propugno el aislamiento del exterior y la sustitución del libre mercado por la intervención del Estado en la economía. La política autárquica tuvo tres grandes ámbitos de actuación:  
La reglamentación del comercio exterior: las importaciones y exportaciones pasaron a estar completamente controladas por el estado, el resultado fue el encarecimiento de productos.  
El fomento de la industria: el fin era asegurar la independencia militar y política del estado. Una serie de leyes favorecieron la creación de empresas públicas y la nacionalización de sectores. 1941 se creó RENFE. 1943 se creó Iberia y en 1945 se nacionalizo CTNE.  
Sector agrario: el estado regulaba la producción, la comercialización, los precios y el consumo de la mayoría de los productos. Los bajos precios oficiales provocaron un descenso en la producción, su consecuencia fue a que muchos productores prefiriesen esconder la producción para venderla en el mercado negro.  
El resultado de la política autárquica fue un profundo estancamiento económico caracterizado por el colapso del comercio exterior.

Gobierno y cambio de rumbo en la economía: El gobierno formado por Franco en 1957 y los que le sucedieron supusieron un profundo giro en la orientación del franquismo. Una primera etapa dominada por los principios del falangismo y una segunda con un claro predomino de los tecnócratas. Esta nueva generación de políticos consideraba el crecimiento económico como la principal garantía de estabilidad social. El cambio de rumbo vino proporcionado por la mala coyuntura económica de finales de la década de 1950, por la presión de los organismos internacionales en el momento en que España acababa de salir del aislamiento y por el aumento de las protestas sociales. Europa vivía una etapa de recuperación económica tras la guerra mundial.

La primera acción correctora de la política económica fue el **plan de estabilización**, su objetivo era poner fin al fuerte intervencionismo estatal de los años precedentes y suprimir los obstáculos a la liberalización comercial y financiera, la actuación comprendía tres ejes:   
Estabilización de la economía: para reducir la inflación se elevaron los intereses, se limitó la concesión de créditos y se congelaron los salarios.   
Liberalización interior de la economía: se llevó a cabo a partir de la eliminación de organismos estatales interventores y de la reglamentación de los precios fijos.  
Liberalización exterior de la economía: el objetivo era eliminar los obstáculos a la entrada de mercancías extranjeras y facilitar la inversión de capitales extranjeros.   
A cambio de estos compromisos diversos organismos internaciones concedieron préstamos a España, todas estas medidas pretendían incorporar la economía española a los mercados internacionales.

También hubo planes de desarrollo económico y social: se creó una comisaria del plan de desarrollo y se nombró comisario a Rodó. Las actuaciones estructurales que pretendían solucionar algunas deficiencias de la industria y los polos de desarrollo intentaban reducir los desequilibrios económicos. En general, la planificación fue un fracaso,, los recursos de los planes se invirtieron de forma ineficaz.

El mayor logro fue dotar a la iniciativa privada de infraestructuras y materias básicas que contribuyeron al crecimiento industrial en el marco de la favorable coyuntura económica.

Crecimiento económico: Entre 1959 y 1973, España conoció un intenso periodo de crecimiento económico, su tasa de crecimiento fue la segunda más importante entre los países de la OCDE. El incremento de la producción industrial alcanzo tasas de 10% anual, debido a la mejora de la productividad gracias a los bajos salarios, a la importación de tecnología y a la inversión de capitales extranjeros. La mejora de la productividad permitió el descenso de los precios y favoreció a las exportaciones. Se aumentó la demanda.

Las transformaciones económicas de España en la década de 1960 provocaron la crisis de la agricultura tradicional. Un amplio minifundismo subsistía con grandes dificultades al lado de grandes latifundios. Las nuevas oportunidades de trabajo que ofrecían la industria estimularon el éxodo rural y el descenso de mano de obra campesina, con lo que se aumentó el salario. Los empresarios empezaron un proceso de mecanización. La población agraria disminuyo, las empresas agrarias mejoraban sus sistemas de producción y productividad.

En la tercerización de la economía influyo el turismo, se dio el boom turístico en la década de los 60. Las necesidades de financiación promovieron el crecimiento del sector bancarios, lo que se vio favorecido por la prohibición de actuar a la banca extranjera en España, también la limitación de la competencia freno la modernización del sector bancario español. El comercio internacional aumento cifras de importaciones. Las principales exportaciones eran los bienes acabados. El déficit comercia se vio compensado por los ingresos procedentes del exterior. Los países europeos absorbieron la mano de obra excedente del sector agrario. Las tasas anuales aumento el PIB, siendo superior a la media del resto de países europeos.

Los beneficios del crecimiento no significaron un aumento significativo del nivel de desarrollo del país, ya que el estado no fue capaz de cumplir suficientemente su papel de redistribución, no de impulsar la creación de infraestructuras adecuadas para dar solidez y continuidad al crecimiento todas estas deficiencias se pusieron gravemente en evidencia con la crisis económica de 1973

Conclusión: la expansión económica de la década de 1960 estimulo el crecimiento demográfico y desencadeno los mayores movimientos migratorios de la España contemporánea. La sociedad española modernizo sus hábitos sociales y culturales, y avanzo hacia la denominada sociedad de consumo. Aumento la esperanza de vida. En los 60´s aumento el éxodo rural. La décima parte de los activos emigraron a países de Europa en busca de trabajo. Aumentaron las migraciones interiores. Aumento el número de obreros industriales incremento el volumen de las clases medias. Aumento la demanda de la educación. Jóvenes viajaban al extranjero. La mujer empezó a incorporarse en los estudias y al trabajo. La iglesia se acercó a los sectores sociales que reclamaban su democratización. Las acciones emprendidas se polarizaron en el sector industrial y de servicios, mientras es sector agrario era relativamente abandonado